

## Ansío soledad y unos días de retiro

*Fernando Torre, msp.*

Concepción Cabrera le dice a Teresa de María: «ansío soledad, me atormentan las visitas, quiero unos días de retiro»<sup>1</sup>. Este deseo de estar solos no es, de por sí, un aislamiento egoísta ni aversión a los demás o insociabilidad; es la necesidad de estar con nosotros mismos.

La soledad contemplativa nos dispone para el encuentro con los demás y nos capacita para dar en la relación. Es una sana alternancia con los tiempos de convivencia con los demás; también las personas casadas requieren de momentos sin su pareja.

Esta soledad hay que crearla. Para ello, basta con recluirnos en nuestra habitación o en un templo, o trasladarnos a un lugar de retiro o un sitio despoblado. También podemos crear soledad mientras peregrinamos hacia un santuario. A veces es suficiente con cerrar los ojos y descender a nuestro interior.

Esta soledad, Jesús la vivió en el desierto durante cuarenta días; y la creaba cada día: «De madrugada, cuando todavía estaba oscuro, Jesús se levantó y salió de la ciudad para ir a orar a un lugar solitario» (Mc 1,35).

Después de unos ejercicios, esa laica le dice a su hija: «En un soplo volaron esos nueve días [...], tal hambre tenía de soledad y de Dios, pero no sacié»<sup>2</sup>. Y en otra ocasión: «tuve unos días de cielo, en la soledad con nuestro amado Jesús. [...] Afocada cinco horas diarias con Nuestro Señor, fui feliz y comencé siquiera a ver el abismo sin fondo de miserias que tengo en mi alma»<sup>3</sup>. Resalto las referencias temporales: «nueve días», «cinco horas diarias». ¿Cuándo fue la última vez que hicimos un retiro de más de un día? ¿Cuánto tiempo estuvimos ayer en soledad contemplativa?

Este último texto marca el objetivo de la soledad: estar con nosotros mismos para ver el fondo de nuestra alma, y estar con Jesucristo en la intimidad para compartir sus sentimientos.

---

<sup>1</sup> Carta del 6 diciembre 1918, en *Cartas a Teresa de María*, México 1989, 267.

<sup>2</sup> Carta del 28 mayo 1913, en *Cartas*, 182.

<sup>3</sup> Carta escrita probablemente en junio 1919, en *Cartas*, 273.